

## Programa "Gol Verde" EL MUNDIAL DE FÚTBOL DE SUDÁFRICA LE JUEGA LIMPIO A LA SOSTENIBILIDAD



**Johannesburgo, 1/7/2010, (Ecoestrategia).**- Por primera vez en la historia de esta competición, el Campeonato Mundial de Fútbol se celebra en el continente africano. Este certamen le ha planteado a Sudáfrica, el país anfitrión, numerosos retos ambientales cuyas repercusiones adversas están siendo minimizadas gracias a la puesta en marcha de la iniciativa "Gol Verde" (Green Goal), un programa de sostenibilidad ambiental y deporte que ya había sido desarrollado por la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) durante el pasado torneo mundial de Alemania en 2006.

El "Gol Verde" es un planteamiento conjunto de la FIFA y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). En esta edición 2010 de la Copa Mundial de Fútbol su objetivo es el de reducir al mínimo posible las consecuencias para el medio ambiente y para la sociedad en general, evitando que sus efectos dejen una herencia negativa y perdurable en el país anfitrión.

El reto no es pequeño, principalmente en lo que concierne a la emisión de gases de efecto invernadero. Un informe encargado por el gobierno sudafricano a la consultora internacional noruega Pöyri reveló que esta competición podría emitir ocho veces más dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) que la pasada copa de Alemania, contribuyendo de esta manera al fenómeno del cambio climático.

La concesión a Sudáfrica del derecho a organizar la Copa Mundial de la FIFA 2010 vino acompañada de la responsabilidad por parte de la nación africana de garantizar que la construcción de obras de infraestructura de importancia, como los estadios o los sistemas de transporte no repercutiesen muy negativamente en el medio ambiente, introduciendo medidas para mitigar sus efectos durante las fases de planificación y ejecución de los proyectos.

Otras consecuencias medioambientales asociadas a las grandes competiciones de fútbol, como resultado de las actividades de los aficionados, que se han tenido en cuenta por parte de Sudáfrica, son el aumento del consumo de agua, el incremento del consumo energético (combustible y electricidad), la multiplicación en la generación de basuras, y el aumento de la contaminación del aire, el agua y el suelo.

### La insostenibilidad en fuera de juego



El Comité Organizador de la Copa Mundial de la FIFA Sudáfrica 2010 ha desarrollado un programa que comprende una serie de medidas ecológicas al tiempo que divulga la concienciación sobre las cuestiones medioambientales que atañen a la realización del certamen futbolístico.

De esta manera, en lo que respecta a los residuos, la comida para llevar se está sirviendo con el mínimo envasado posible, fabricado con materiales reciclables, tanto en los estadios como en las zonas de reunión de aficionados. Igualmente, se usan recipientes y vasos multiusos para la mayor parte de las bebidas que se consumen.

Asimismo, se ha fomentado la utilización de materiales reutilizables en la construcción de las instalaciones temporales y se ha reducido al mínimo el empleo de periódicos, carteles publicitarios y materiales promocionales de un solo uso.

Los residuos se están separando desde un principio en las zonas públicas mediante un sistema de varias papeleras con contenedores para las botellas de cristal, para el papel, para los plásticos, para los desechos orgánicos y para la basura general.

En lo concerniente al agua, se llevó a cabo previamente una auditoría para determinar la base del consumo y el ahorro que se podía efectuar. Se instalaron en los aseos de los estadios urinarios que no precisan consumir agua, mientras que el agua de lluvia se ha utilizado para el funcionamiento de los aspersores y la limpieza de los estadios.

Y no ha sido el Gobierno sudafricano el único interesado en lograr un evento deportivo sostenible, las empresas privadas también contribuyeron a este fin, como el caso de Nike, que fabricó las camisetas de los equipos que auspicia con bolsas de plástico recicladas; o Coca Cola que entregó 20.000 entradas para los partidos a las escuelas que participaron en un concurso para promover la conciencia ambiental.

### **Tarjeta roja al cambio climático**

Pero sin lugar a dudas la mayor preocupación ha sido la de reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>, que ocasionan el calentamiento del planeta, durante los 64 partidos que se jugarán en las nueve sedes del mundial sudafricano.

El estudio de la consultora noruega Pöyri, estableció que el transporte internacional representa cerca del 70% de las emisiones del campeonato mundial de fútbol, y alrededor del 18% se producirá en los traslados entre las distintas ciudades donde tienen lugar los partidos. El resto puede atribuirse mayormente a la energía utilizada en los hoteles donde se hospedan las delegaciones y el público.

“La gran diferencia con Alemania es que Sudáfrica es un país mucho más grande y no tiene servicios de trenes rápidos para moverse entre las sedes”, aseguró Randall Spalding-Fecher, coautor del estudio.

Con el fin de reducir la huella de carbono producida por la copa de Sudáfrica, los organizadores, conjuntamente con el PNUMA y el Fondo Mundial para el Medio de Ambiente de Naciones Unidas (GEF, por sus siglas en inglés), tomaron algunas medidas destinadas reducir el consumo energético y la quema de combustibles fósiles.

Por ello, la totalidad de la flota de vehículos de la la FIFA y todos los vehículos de transporte público cumplen la normativa Euro II sobre eficacia y emisiones de combustible, al tiempo que se ha fomentado el uso del transporte público por parte de los espectadores para reducir las emisiones de carbono.

De otro lado, la electricidad que se usa en los recintos deportivos procede de fuentes acreditadas e inscritas en el organismo de Certificación de la Energía Renovable Comercializable de Sudáfrica (paneles solares, energía eólica, pequeñas plantas hidroeléctricas, gas biológico de aguas residuales, y gas metano generado en vertederos de residuos).

Uno de estos mecanismos, diseñado por el uruguayo Leonardo Steffano, consiste en un sistema de aire acondicionado en los estadios que permite ahorrar energía, al tiempo que los semáforos y los carteles informativos emplean energía solar.

“Se ha creado una conciencia en quienes participan de la necesidad de cuidar el medio ambiente. Y cuando regresen a sus países, cambiarán sus prácticas personales. Y aunque el cambio en la mentalidad no se pueda medir, es fundamental”, concluyó William Ehlers, director de Relaciones Externas del GEF.

Más información sobre el “Gol Verde” en: <http://www.fifa.com/worldcup/>